



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 042



EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN PREESCOLAR

EDUARDO MORALES MARTÍNEZ

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2009



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 042



EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN PREESCOLAR

TESINA

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN
Plan `94

Presenta

EDUARDO MORALES MARTÍNEZ

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2009

DEDICATORIAS

A DIOS

Principalmente le doy gracias a él por haberme dado unos padres que me han guiado para lograr esta meta, porque siempre me ha iluminado y ha tenido piedad.

Gracias Dios Padre.

A MIS PADRES

Que en vida me han apoyado tanto y dado la mejor herencia: el estudio. A ellos les dedico los trabajos, los esfuerzos, mis metas pues con grandes sacrificios me han dado una verdadera educación. Gracias por siempre padres. Asunción Morales Peralta y Maria Rosa Martínez Morales.

A MIS HERMANOS

A Manuel que siempre me dio aliento de superación, Rosa que con tu pequeña familia te agradezco lo que haz hecho por mí y a Reina le doy gracias con todo el corazón porque me brindaste el tiempo que necesitaba de apoyo, gracias lindos hermanos.

ÍNDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I. LA IMPORTANCIA DE LA PSICOMOTRICIDAD	
1.1 Antecedentes de la Psicomotricidad.....	9
1.1.1 Definición de desarrollo psicomotor.....	11
1.1.2 Las áreas que se compone la educación motriz.....	12
1.2 Movimiento y actividad psíquica.....	14
1.2.1 Estimulación y reeducación.....	15
1.3 Ejemplos en los juegos y en los deportes.....	16
1.3.1 Desarrollo físico y salud.....	19
1.3.2 La psicomotricidad ayuda al niño a dominar el movimiento y mejorar su relación con los demás.....	21
CAPÍTULO II. EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN LA PRIMERA INFANCIA	
2.1 El desarrollo Psicomotriz en el primer año de vida.....	24
2.2 El segundo año de vida del niño.....	31
2.2.1 El Desarrollo Psicomotor.....	32
2.2.2 Avances en la habilidad motriz fina.....	33
2.3 El niño y la niña de tres a seis años.....	34
2.3.1 Desarrollo Psicomotor de tres a seis años.....	35
2.3.2 Maduración y aprendizaje.....	36
2.3.3 Progresión de las destrezas Psicomotoras.....	37

CAPÍTULO III. ESTADIOS DEL DESARROLLO

3.1 Concepto de desarrollo humano.....	41
3.1.1 Características del desarrollo humano.....	42
3.2 Estadios del desarrollo según J. Piaget.....	43
3.2.1 El primer Período (Sensoriomotor).....	45
3.2.2 Período Preoperatorio.....	46
3.2.3 Período de las Operaciones Concretas.....	46
3.2.4 Período de las Operaciones Formales: la adolescencia.....	47
3.2.5 Ubicación espacio – temporal.....	48
CONCLUSIONES.....	50
BIBLIOGRAFÍA.....	52

INTRODUCCIÓN

Hablar de psicomotricidad y plantear la convivencia de su incorporación ha originado actitudes entusiastas sobre la validez, eficacia, conveniencia, metodología, contenidos y repercusiones de este campo educativo, por todo lo que puede implicar no solo en cuanto a materiales, sino también en la preparación de los profesionales en el conocimiento de una serie de conceptos fundamentales para que pueda haber una práctica psicomotriz adecuada (espacio-tiempo, esquema corporal, lateralización, etc.) con implicaciones en los campos, neurológico, psicológico y pedagógico. En lo cual esto añade complejidad al tema y, por tanto, un temor.

Este temor o recelo es menor en las etapas de educación infantil, debido a las características de los niños, que incluyen como objetivos fundamentales, la estimulación, el desarrollo sensorial y motor, como base de desarrollo global del niño, o cuando se plantea la validez de mantener tal enfoque a lo largo de la educación primaria, en la que los objetivos se centran en los aprendizajes académicos.

Desde el nacimiento del niño se le brinda amor, alimentación y cuidados para que pueda crecer sano y en un ambiente agradable, sin embargo cabe mencionar que las necesidades de los niños de preescolar requieren moverse, conocer, manipular y adaptarse al medio social y físico que les rodea. Más sin embargo, se pretende conocer un poco más acerca de los aspectos más importantes en el desarrollo del niño “dentro de la etapa de la infancia”, se conocerá su importancia bajo los aspectos de desarrollo, evolución, socialización y madurez.

De igual modo las actividades de psicomotricidad juegan un papel muy importante dentro del desarrollo integral del niño; básicamente la Psicomotricidad no puede reducirse a un simple método se trata mas bien de un peculiar modo de acercamiento al niño y su desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas del individuo, incluyendo todo lo que se deriva de ello, como disfunciones patológicas, educación y aprendizaje.

En el capítulo I. Se presenta la importancia de la psicomotricidad que nos permitirá conocer a grandes y pequeños rasgos los antecedentes de la misma envolviéndonos a un pasado de iniciativa que llevaron efecto los grandes autores, en la que dan concretamente una definición del desarrollo psicomotor involucrando los movimientos áreas, reeducación juego y la manera en que ayuda al niño como en lo físico y en la salud.

El capítulo II. Está enfocado al desarrollo psicomotriz dentro de la infancia mismo en que los procesos evolutivos dan marcha adelante con la progresión del control, adecuándose al fuerte impulso motor de subir bajar; así demostrando sus habilidades finas y gruesas motrices. Actitud que da a conocer en sus pasos, etapas de madurez, llevado de la mano con su desarrollo y coordinaciones musculares. También en esta temática se destaca la evolución del niño y niña de tres a seis años de edad; así como también sus aspectos madurativos, los avances y crisis trascendentes durante su vida cotidiana.

El capítulo III. Está estructurado por los estadios de desarrollo que se encarga básicamente al desarrollo de la etapas, en la que Piaget llama estadios, en la que suelen notarse por peculiares nombres; el Sensoriomotor, Preoperacional, Concreta y el de Operaciones Formales (la adolescencia), por la cual se denotan su desarrollo desde el nacimiento hasta la adolescencia, mostrando a su vez adquisición conocimiento seguido por representaciones mediante el símbolo. Asimismo se demuestra que Piaget declara que las escalas de desarrollo no deben confundirse con el estadio.

Como última parte se presentan las conclusiones como una reflexión sobre el tema estudiado con base en las diferentes fuentes que se consultaron para la realización de este trabajo.

CAPÍTULO I

LA IMPORTANCIA DE LA PSICOMOTRICIDAD

1.1 Antecedentes de la Psicomotricidad

La psicomotricidad estimula las áreas de desarrollo en el niño preescolar: el término “psicomotricidad” se da a conocer en un Congreso de París, Francia, en 1920 por el Dr. Ernest Dupréé, quien le da un enfoque terapéutico. Por otra parte, un monje nómada, L'epep, reunía niños, con problemas de aprendizaje a través de actividades físicas (sin nombre), aprovechaba los beneficios del movimiento para favorecer el aprendizaje, que es lo que hoy en día el psicomotricista en la educación primaria, pide al profesor su programa académico y favorece el cálculo, lenguaje, socialización, etc. a través de métodos y técnicas que cumplen con dicho rol.

Le Boulch implementa la educación psicomotriz en los años cuarentas y en los cincuentas, con el neurodesarrollo nace en educación primaria. La psicomotricidad nació en los servicios de neuro-psiquiatría infantil, con el nombre de reeducación psicomotriz. Su imagen primera está pues ligada a la patología. Sin embargo, una corriente educativa se ha superpuesto poco a poco a la práctica inicial. La educación psicomotriz debe ser considerada como una educación de base en la escuela elemental. Ella condiciona todos los aprendizajes preescolares y escolares; éstos no pueden ser conducidos a buen termino si el niño no ha llegado a tomar conciencia de su cuerpo, a lateralizarse, a situarse en el espacio, a dominar el tiempo, si no ha adquirido una suficiente habilidad de coordinación de sus gestos y movimientos. (L e Boulch, 1981).

Sus fundamentos pedagógicos, se basan en la filosofía de la educación como Pedagogía Activa, en la Psicología Unitaria de la reestructuración recíproca como dinámica del grupo.

En 1960, el concepto “psicomotricidad” llega a México como información, pero es hasta 1972, cuando la Reforma Educativa de Educación Integral lo esquematiza en tres esferas de la comunicación perfectamente equilibradas; por lo que cuando una de éstas se desnivela, se afecta el aprendizaje del niño.

Se presentan a continuación algunas esferas de comunicación que se atribuyen mucho en el desarrollo del niño.

*Esferas de comunicación; es el medio en que la sociedad infantil se expresa, se comunica, se desarrolla, se entiende, mediante su propia evolución de conocimiento psicomotriz.

- a.- Cognitiva. Comunicación verbal (Matemáticas. Español. Sociales etc.)
- b.- Social-Afectiva. Comunicación tónica (Actividades Artísticas y Tecnológicas).
- c.- Psicomotora. Comunicación gestual (Educación Física).

En 1983 se crea la Asociación Nacional de Psicomotricidad, con el fin de dar a conocer esta disciplina y sensibilizar a las autoridades acerca de su importancia y normatividad. Asimismo, las ciencias que la apoyan son la Psicología, Pedagogía, Anatomía, Neurología, y Sociología en dos leyes del desarrollo, céfalo caudal y próximo-distal y dos procesos de desarrollo, corticalización y mielinización.

Céfalo caudal: relativo al eje mayor del cuerpo, o a la relación entre la cabeza y la base de la columna. La valoración cefalocaudal es una evaluación que se le va a hacer al paciente de pies a cabeza por medio de las técnicas de exploración que son la inspección, auscultación, percusión y palpación. Es una de las leyes por las que se rige el crecimiento que determina el desarrollo desde el momento de la concepción y posterior desarrollo embrionario y fetal. De acuerdo con esta ley, el desarrollo físico progresa de la cabeza a las extremidades, dándose primeramente un crecimiento mayor y más rápido en la cabeza, enlenteciéndose posteriormente para desarrollarse las extremidades.

Próximo distal: Es otra de las dos leyes por las que se rige el crecimiento. Según esta ley, se controlan antes las partes que están más cerca del eje corporal, así la articulación del hombro se controla antes que la del codo, que a su vez se controla antes que la de la muñeca.

Corticalización: se hace desde los nociceptores o de los receptores periféricos a nivel de piel y músculo. El impulso es conducido a través de la médula hasta centros subcorticales y corticales. En este último sitio se hacen o efectúan primero cambios a nivel cuántico, y luego, por ley de correspondencia se pueden producir afecciones y alteraciones de tipo gravitacional que pueden causar efectos a distancia.

La mielinización; que significa básicamente el recubrimiento de las conexiones entre las neuronas con una membrana especializada que permite una adecuada transmisión de los impulsos nerviosos, es fundamentalmente un hecho post natal, que ocurre en ciclos, con una secuencia ordenada predeterminada. La mielinización favorece la actividad entre neuronas, sinapsis, facilita la plasticidad neuronal y la capacidad de aprendizaje. La mielinización es un proceso que puede verse afectado por factores externos como es el caso de la nutrición. La mielinización permite una mayor actividad e intensidad física y mental. Esta membrana que termina recubriendo las conexiones entre las neuronas es lo que permite la transmisión de impulsos nerviosos, sigue una secuencia de desarrollo ordenada que se sucede a lo largo de los dos primeros años de vida, principalmente. (<http://www.reeduca.com/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=184>).

1.1.1 Definición del desarrollo psicomotor

El desarrollo psicomotriz es un aspecto evolutivo del ser humano que consiste en la maduración y conocimiento de un sujeto. Analizando el término psicomotriz, observamos que “Psico” hace referencia a la actividad psíquica y “Motriz” se refiere al movimiento del cuerpo.

Por ello se sabe que las destrezas motrices, que el niño va logrando a lo largo de su crecimiento, se relacionan estrechamente con su evolución Psíquica. Sin embargo el desarrollo psicomotriz no solo se produce por el mero hecho de crecer, también debe de tener en cuenta la influencia del entorno en este proceso. Por lo tanto el desarrollo psicomotriz depende: de la dotación genética del sujeto, su

maduración y la oportunidad de entretenimiento o aprendizaje en el momento oportuno que viene facilitado por el entorno en que se encuentra el sujeto. Tomando en cuenta el punto anterior se puede establecer dos clases de desarrollo psicomotriz; por un lado el que depende sólo de la maduración y del desarrollo del individuo como el andar, correr y saltar.

A continuación se describe la evolución de la psicomotricidad de forma cronológica, pero antes se deben tener presente las edades que se asocian a estos logros no son fijas ni uniformes, ya que cada sujeto tiene su propio ritmo madurativo, así pues se toma como una aproximación orientativa.

Al nacer: el niño trae un repertorio de conductas que está determinado biológicamente y permiten su supervivencia “reflejos”. Algunos reflejos se pierden durante el crecimiento, otros permanecen en la conducta del individuo; mientras que otros pasan de ser reflejos a conductas voluntarias. (Perpinyá Anna 2003)

1.1.2 Las áreas que se compone la educación motriz.

El esquema corporal: consiste en la imagen mental del cuerpo, de sus miembros, de sus posibilidades de movimientos y de sus limitaciones especiales. La conciencia de todos los miembros corporales y de sus posibilidades de movimiento es lo que le permite la elaboración mental del gesto preciso a realizar previamente a su ejecución, y la posibilidad de corregir movimientos innecesarios o inadaptados.

La tonicidad: para realizar cualquier movimiento o acción corporal, es necesario que unos músculos alcancen un determinado grado de tensión, así como otros se inhiban o relajen. La ejecución de un acto motor de tipo voluntario implica el control del tono de los músculos; control que esta muy unido al desarrollo del esquema corporal. El desarrollo tónico, merece una atención especial en el uso de ejercicio de relajación con el fin de ayudar a que el niño conozca su esquema

corporal, además del aspecto de eliminación de fatiga mental que llevan consigo todas las técnicas de relajación.

El control postural: el equilibrio constituye la base de la actividad relacional y el sustrato físico de la capacidad de iniciativa y de autonomía del niño. Es así que muchos de los que por una u otra razón, presentan dificultades en su equilibración, que suelen ser tímidos, retraídos y excesivamente dependientes de las múltiples frustraciones y fracasos vividos de experiencias que constituyen la base física de la capacidad de autonomía e iniciativa de cualquier niño que corre, salta, trepa, etc.

El control respiratorio: dada la influencia de la respiración sobre procesos psicológicos tan importantes como la atención y las emociones, su educación en el niño es de suma importancia.

Para lograr el control respiratorio utilizamos diversos ejercicios bucales como nasales y retenciones, se trata de lograr que el niño llegue a un control consciente de su respiración para convertirse progresivamente en un proceso automático.

La estructura espacial: si el niño tiene dificultades con respecto a la orientación al espacio (arriba-abajo, derecha-izquierda, dentro- en medio-detrás) es porque en su desarrollo psicomotor algunas etapas han sido saltadas. La estructura espacial será propiciada mediante actividades que impliquen diversos desplazamientos; como construcciones, itinerarios, observaciones de móviles y manipulaciones, las cuales le darán ocasión de descubrir y asimilar las diversas orientaciones y relaciones espaciales.

La estructuración temporal: el tiempo está ligado íntimamente al espacio. La estructuración del tiempo se desarrolla a través de actividades fundamentalmente rítmicas, cuyo valor educativo en el niño es verdaderamente significativo que desarrollen sus procesos de inhibición. Los ritmos habrán de ser realizados con ejercicios que impliquen uno u otro tipo de actividad corporal, pasando después a utilizar instrumentos de percusión o sonoros.

Las capacidades perceptivas: en la educación de la percepción, los elementos fundamentales a desarrollar por el niño son los colores, sonido, volumen, peso, longitud, formas, alturas y la percepción de las cantidades, constituyen las nociones básicas y previas a los aprendizajes escolares, tales como la escritura, la lectura y el cálculo y los fundamentos sobre los que se constituyen el pensamiento lógico.

El grafo-motricidad: la educación psicomotriz en la etapa preescolar o infantil no aborda directamente el aprendizaje de la escritura. Sin embargo, se plantea como el aprendizaje de los hábitos neuro-perceptivo-motores que constituyen la base imprescindible sobre la que se asienta tal aprendizaje.

1.2 Movimiento y actividad psíquica

En la acción del niño se articula toda su afectividad, deseos y sus posibilidades de comunicación; más sin embargo se produce la pequeña pregunta de ¿Qué es la psicomotricidad? Es el campo de conocimiento que pretende estudiar los elementos que intervienen en cualquier vivencia y movimiento, desde los procesos perceptivomotores hasta la representación simbólica, pasando por la organización corporal y la integración sucesivas de las coordenadas espacio temporales de la actividad (Bucher, 1976).

Al principio la psicomotricidad era utilizada apenas en la corrección de alguna debilidad, dificultad o discapacidad. Hoy en día, va más allá; la psicomotricidad ocupa un lugar importante en la educación infantil, sobre todo en la primera infancia, en razón de que se conoce de que existe una gran interdependencia entre los desarrollos motores, afectivos e intelectuales. La psicomotricidad es la acción del sistema nervioso central que crea una conciencia en el ser humano sobre los movimientos que realiza a través de los patrones motores, como la velocidad, el espacio y el tiempo.

El término psicomotriz se divide en dos partes: el motriz y el psiquismo que constituyen el proceso de desarrollo integral de la persona. La palabra motriz se refiere al movimiento, mientras que el psico determina la actividad psíquica en dos fases: el socio afectivo y cognitivo. En otras palabras, lo que se quiere decir es que en la acción del niño se articula toda su afectividad, todos sus deseos, pero también todas sus posibilidades de comunicación y conceptualización.

La teoría de Piaget afirma que la inteligencia se construye a partir de la actividad motriz de los niños. En los primeros años de vida, hasta los siete años aproximadamente, la educación del niño es psicomotriz. Todo, el conocimiento y el aprendizaje, se encuentran en la acción del niño sobre el medio, los demás y las experiencias, a través de su acción y movimiento.

1.2.1 Estimulación y Reeducción

A través de la psicomotricidad se puede estimular y reeducar los movimientos del niño. La estimulación psicomotriz educativa se dirige a individuos sanos, a través de un trabajo orientado a la actividad motriz y el juego. En la reeducación psicomotriz se trabaja con individuos que presentan alguna discapacidad, trastorno o retrasos en su evolución. Se tratan corporalmente mediante una intervención clínica realizada por un personal especializado.

* Principios y metas de la psicomotricidad infantil, como estimulación del niño, tiene como meta:

- Motivar la capacidad sensitiva a través de las sensaciones y relaciones entre el cuerpo y el exterior (el otro y las cosas).
- Cultivar la capacidad perspectiva a través del conocimiento, de los movimientos y de la respuesta corporal.

- Organizar la capacidad de los movimientos representados y expresados a través de signos, símbolos, planos y de la utilización de objetos reales e imaginarios.
- Hacer que los niños puedan descubrir y expresar sus capacidades, a través de la acción creativa y la expresión de la emoción.
- Ampliar y valorar la identidad propia y la autoestima dentro de la pluralidad grupal.
- Crea seguridad al expresarse a través de diversas formas como un ser valioso, único e irrepetible.
- Crear una conciencia y un respeto a la presencia y al espacio de los demás.

(<http://www.guiainfantil.com/servicios/psicomotricidad/index.htm>)

1.3 Ejemplos en los juegos y en los deportes

*** La situación psicomotriz**

Entre los mejores ejemplos de algoritmo motor, se pueden mencionar algunos deportes psicomotores que se desarrollan en un medio estable como; el salto en pértiga, el lanzamiento de jabalina y el salto de longitud, que se realizan mediante una serie de acciones elementales automatizada.

La unión entre las unidades elementales es tan grande que una vez terminada el aprendizaje el salto y el lanzamiento se realizan en bloque, como una secuencia sin divisiones; se sigue así lo que llamamos estereotipo motor.

*** Anticipación motriz**

Conducta motriz de un practicante que durante su desarrollo de su intervención en el espacio y en el tiempo, tiene en cuenta la evolución potencial de la

situación, a fin de prepararse para actuar e las mejores condiciones posibles (Parlebas, 2001).

*** Competición motriz**

Situación de enfrentamiento motor en la que uno o más individuos realizan una tarea motriz, sometidas obligatoriamente a reglas que definen sus obligaciones y funcionamiento y muy especialmente las críticas de éxito y fracaso.

La competición corresponde, pues a una situación motriz objetiva que no debe de ser confundida con la emulación, la cual corresponde al deseo subjetivo de superar a los demás o mejorar los propios resultados (autoemulación). La emulación puede estar estrechamente ligada a la competición y por otra parte causa y efecto suyo al mismo tiempo.

*** Comportamiento motor**

El comportamiento motor se define de acuerdo con lo que se percibe desde el exterior: es decir, sus manifestaciones obsérvalas de un individuo que actúa. Sus manifestaciones se presentan de forma objetiva, por ejemplo se los puede grabar o filmar. Se puede describir un comportamiento motor basándose sobre todo en los datos corporales que se refieren al espacio: de apoyo, orientación y desplazamiento; y al tiempo, con velocidad y aceleración a las demás interacciones motrices.

*** Comunicación motriz**

La comunicación motriz no es, pues esencialmente una transmisión de información, sino, ante todo, una interacción; es decir, una producción motriz interindividual portadora de información.

*** Juego psicomotor**

Juego deportivo correspondiente a las situaciones psicomotrices. Carente de interacciones motrices esenciales, los juegos psicomotores se practican en solitario, desde el punto de vista desde la resolución operatoria de la tarea. Los juegos psicomotores pueden ser reconocidos o marginados por las instituciones, en primer caso promovido por la federación. Y en segundo lugar, el juego psicomotor continua siendo un juego tradicional. (Parlebas, 2001).

*** El niño y el juego**

El juego para el niño en edad es un asunto serio, es como el trabajo para el adulto, ya que le permite descubrirse a si mismo y a los demás, aprender a manejar las situaciones cotidianas de su vida y a resolver sus problemas y conflictos de adaptaciones así como luchar por sobrevivir y por ser.

El juego brinda al niño el placer de los sentidos; al jugar el niño saborea, toca, escucha, huele, mira, paladea, siente diversas texturas y temperaturas, experimenta el movimiento libre, los sonidos del mundo externo y aquellos que el emite. Mediante el juego el niño entra en un mundo de fantasías y ficción que les permite ensayar y practicar un sinfín de habilidades y de destrezas; asimismo, puede interpretar y manejar situaciones nuevas que le permitan una adaptación más fácil en la realidad. El niño juega con papeles distintos y por medio de ellos aprende las costumbres sociales y sexuales que su ambiente acepta. Mediante el juego el niño entre su fantasía llega a ser el hombre fuerte, el personaje que puede volar, aquel que se enfrenta a serios peligros y sale triunfante; en una palabra, ensaya conductas que le ofrecen la seguridad que el necesita para enfrentarse a su ambiente. Asimismo, cuando el niño juega al doctor, este papel es un medio con el cual satisfice su curiosidad de conocimiento del cuerpo humano, a la vez que reduce el miedo que el medico puede representar para él.

Los adultos, en nuestro deseo de “educar” muchas veces reprimimos los juegos infantiles por considerarlos molestos o por flojera de acompañar a los niños en este proceso muy importante para su desarrollo. Preferimos ofrecerles los medios que no son mucho mas cómodos, como la televisión para tenerlos toda la tarde sentados, juguetes que los mantengan “tranquilos”, y tratamos de evitar los juegos ruidosos o con mucho movimiento.

Para el niño el preescolar, el juego es el medio mas importante de aprendizaje y todo educador debe ser consiente de ello para aprovechar este instrumento natural en lugar de reprimirlo.

Las experiencias de aprendizaje de este programa esta basado en el juego, de los cuales se desprende un aprendizaje significativo ya que el niño aprende mediante la experiencia.

A continuación se presenta una sección de juegos, en los que el educador participa como un miembro mas del grupo y con los cuales el niño, al mismo tiempo que se divierte, entabla relaciones, aprende a competir no negativamente, sino consigo mismo; a ser el perdedor o el ganador sin sentirse mal por ello o sin necesitar culpar a otro por su fracaso; a controlar y relajar su cuerpo; a utilizar su imaginación y su creatividad, y a tener sentido del humor. (Gonzales Garza, 1995).

1.3.1 Desarrollo físico y salud

Es un proceso en el que intervienen factores como la información genética, que en tanto, la actividad motriz es el estado de salud, la nutrición, las costumbres en la alimentación y el bienestar emocional.

La influencia de esos factores se manifiesta en el claro crecimiento y gustos. Con las variaciones de los ritmos de desarrollo individual; involucrando aspectos y

movimientos, locomoción, la estabilidad, equilibrio, manipulación, la proyección y la recepción como capacidades motrices.

En los primeros años de vida experimentan cambios notables en relación con las capacidades motrices, es decir, los pequeños transitan una situación de total dependencia a una gran progresiva autonomía pasan del movimiento incontrolado y sin coordinación al autocontrol del cuerpo, al dirigir la actividad física y a enfocar la atención hacia determinadas tareas. Estos cambios tienen relación con los procesos madurativos del cerebro que se dan en cada individuo y con las experiencias que los niños viven, en los ambientes donde se desenvuelven.

Las capacidades motrices gruesas y finas se desarrollan rápidamente cuando los niños se hacen más conscientes de su propio cuerpo y empiezan a darse cuenta de lo que pueden hacer; que disfrutan desplazándose de un lugar a otro, enfrentándose a nuevos desafíos donde ponen a prueba sus necesidades y ello les permite ampliar su competencia física, al mismo tiempo experimentan sentimientos de logro y actitudes de perseverancia. En estos procesos, no solo ponen en juego las capacidades motrices, sino las cognoscitivas y afectivas, alcanzando altos niveles de logros en las capacidades motrices. (SEP, 2004:105,106).

*** El niño y su cuerpo**

El niño en edad preescolar de (tres a seis años) ha logrado un prodigioso desarrollo corporal y psicomotor. Ya brinca, salta, tiene un control muscular y puede dirigir su cuerpo hacia donde desee.

En el niño, como muchas veces aun en el adulto, la aceptación de sus características físicas, las semejanzas y diferencias que encuentra en relación con los demás, de su seguridad personal.

La autoimagen se crea en el niño mediante las opiniones que recibe de los que lo rodean; la aceptación o rechazo que recibe de los que conviven con el pueden percibir, y la comparación que establece entre el y los demás.

En el niño, la autoaceptación está muy relacionada con su aspecto físico, con lo que es capaz de hacer con su cuerpo, con sus capacidades físicas y con el conocimiento que tienen de su propio cuerpo. En esta etapa de la vida, el niño constantemente compiten con sus compañeros para saber quien es el mas fuerte, quien puede lanzar una pelota con mejor tino y mas lejos, etc. Todo lo cual, implica que el niño pretende probarse a si mismo y comprobar con los demás que es una persona valiosa.

El desarrollo integral que pretendemos, lógicamente incluye todos estos aspectos físicos, así como las emociones y los sentimientos que los acompañan. Mediante diversos ejercicios pretendemos que el niño tome conciencia y la importancia de su cuerpo; desarrolle sus sentidos, y descubra en sus semejanzas y diferencias físicas su propia individualidad y la valore.

El cuerpo humano es una maquina maravillosa y complicada a la cual muchas veces no se le da el valor, la atención y los cuidados que merece. El que los niños sean conscientes de todo lo que su cuerpo hace para ellos y de todo lo que les permite hacer, los lleva, paulatinamente a valorarlo, independientemente de los rasgos físicos, color de piel y de los ojos, tamaño y constitución; esta valoración ayuda a lograr una autoimagen positiva y una autoaceptación que les procura seguridad personal. (Gonzales Garza, 1995).

1.3.2 La psicomotricidad ayuda al niño a dominar el movimiento y mejorar su relación con los demás.

Esencialmente, la psicomotricidad favorece a la salud física y psíquica del niño, por tratarse de una técnica que le ayudará a dominar de una forma sana su

movimiento corporal, mejorando su relación y comunicación con el mundo que lo rodea. Esta dirigido a niños y niñas, normalmente hasta los siete años de edad, y en casos especiales esta recomendado para aquellos que presentan hiperactividad, déficit de atención y de concentración, y dificultades de integración en el colegio. La psicomotricidad permite al niño a explorar e investigar, superar y transformar situaciones de conflicto, enfrentarse a las limitaciones, relacionarse con los demás, conocer y oponerse a sus miedos, proyectar sus fantasías, vivir sus sueños, desarrollar la iniciativa propia, asumir roles y disfrutar del juego en grupo, y a expresarse con libertad.

* Los beneficios de la psicomotricidad en los niños y bebés

- Conciencia del propio cuerpo parado o en movimiento.
- Dominio del equilibrio.
- Control de las diversas coordinaciones motoras.
- Control de la respiración.
- Orientación del espacio corporal.
- Adaptación al mundo exterior.
- Mejora de la creatividad y de expresión de una forma general.
- Desarrollo del ritmo.
- Mejora de la memoria.
- Dominio de los planos: horizontal y vertical.
- Nociones de intensidad, tamaño y situación.
- Discriminación de colores, formas y tamaños.
- Nociones de situación y orientación.
- Organización del espacio y tiempo.

<http://www.guiainfantil.com/servicios/psicomotricidad/beneficios.htm>

CAPÍTULO II

EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN LA PRIMERA INFANCIA

2.1 El desarrollo Psicomotriz en el primer año de vida

El hecho del que el cuerpo y la mente nacen juntos y se desarrollan en común, se considera que existe una identidad entre las funciones neuromotrices o comportamiento motor; movimiento, locomoción, presión y control postural y las funciones psíquicas o mentales (inteligencia y afectividad). Se considera el cuerpo del niño o la niña como elemento básico de contacto con la realidad exterior; es posible que tal análisis síntesis y manipulación se haya realizado previamente por el niño de forma correcta y a través de su propia actividad corporal.

El desarrollo orgánico del cerebro del niño, no concluye al nacer; durante los primeros años de vida sigue creciendo y madurando. En este periodo es frágil pero moldeable; esto significa que estos años son los más importantes para recibir el tipo de estimulación, que facilitara un aprendizaje mejor, además la capacidad de absorción de conocimientos nuevos es limitada, por lo tanto; aquí se aportan las bases que permitirán que en el futuro se tengan o no las capacidades que se pueden desarrollar.

*** Recién nacido**

- Gesell y McGraw, consideran a un bebé recién nacido hasta los cuatro o seis primeras semanas. En términos designa de esta forma aun ser esencialmente gobernados por reflejos cuya sensibilidad es ante todo interno y propioceptiva, y cuyo tono esta constituido por una mezcla de hipo o hipertonia. El recién nacido es un ser subcortical.

(<http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/56/1/El-desarrollo-psicomotriz-en-el-primer-ano-de-vida.html>)

A continuación se mencionará algunas características de reflejos y habilidades del recién nacido: cráneo, motilidad espontánea, posturas, reflejos arcaicos, tono muscular, tono de la cabeza, tono de los miembros superiores e inferiores, mímica facial aparato de visión y audición.

-Durante el primer mes, encuentra el reflejo de enderezamiento cervical; que al volver la cabeza a un lado, su cuerpo comienza a rotar en la misma dirección, también se encuentra el reflejo de puntos cardinales, reflejo de moro, reflejo de succión, reflejo tónico cervical asimétrico, incurvación del tronco, reflejos cutáneos abdominales, reflejo de búsqueda, reflejo de ojos de muñeca japonesa, reflejo de manos-boca, reflejo de prensión plantar palmar y reflejo de enderezamiento laberíntico.

- Segundo mes

Continúan todos los reflejos del mes anterior, a excepción del reflejo ojos de muñeca japonesa.

- Tercer mes

Desaparecen los siguientes reflejos: puntos cardinales, prensión plantar y palmar y el de tónico cervical asimétrico.

- Cuarto mes

Desaparecen los reflejos de succión y deglución, mientras que el reflejo de moro se va debilitando.

- Quinto mes

Se mantienen los reflejos que nombramos.

- Sexto mes

Aparecen las extensiones de los brazos, reflejo de Landau (flexiona los miembros y la cabeza).

- Séptimo mes

El niño obtiene reflejo de enderezamiento corporal que le permite al niño la rotación entre hombros y pelvis.

- Noveno mes

Se mantiene desarrollando el reflejo de enderezamiento corporal, y obtiene el reflejo rotativo de columnas, que le permite girar en posición sentado.

(<http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/56/1/El-desarrollo-psicomotriz-en-el-primer-año-de-vida.html>)

***Desarrollo físico y psicomotor en la primera infancia**

Hace ya muchos años que Wallon señaló que el psiquismo humano se constituye como consecuencia del entrecruce entre lo que él metafóricamente llamaba dos <<inconscientes>>: el inconsciente biológico y el inconsciente social (Wallon, 1931). Las influencias moldeadoras que las interacciones sociales ejercen sobre el desarrollo no caen en el interior de un organismo que funciona a la manera de recipiente vacío a la espera de ser llenado. Desde el momento mismo de la concepción, y como ocurre con el de cualquier otro ser vivo, el organismo humano tiene una <<lógica biológica>>, una organización y un calendario madurativo. Como quiera nuestro organismo biológico es la infraestructura en la que se asientan todos nuestros procesos psíquicos, la psicología evolutiva no pueden prescindir de la consideración del desarrollo físico en tanto que tal desarrollo constantemente abre posibilidades evolutivas e impone limitaciones al cambio en cada momento posible.

A caballo entre lo estrictamente físico-madurativo y lo racional, el desarrollo psicomotor es un magnífico ejemplo de lo que se acaba de decir. Tal desarrollo está sujeto, en primer lugar, a una serie de leyes biológicas en gran parte relacionadas con el calendario madurativo. Pero, como ocurre con el desarrollo físico en general, el desarrollo psicomotor dista mucho de ser una mera realidad biológica; es también una puerta abierta a la interacción y, por tanto, a la estimulación (Ramos, 1979).

Este capítulo se dedica a algunas consideraciones de tipo general sobre el desarrollo físico y el desarrollo psicomotor, analizando además con algún detalle los principales rasgos evolutivos de ambos aspectos a lo largo de la primera infancia.

***El control del proceso de crecimiento: factores endógenos y exógenos**

El del crecimiento físico es un proceso altamente organizado en el que, lejos de ocurrir al azar y en cualquier momento, las cosas ocurren de acuerdo con una cierta secuencia y un cierto calendario madurativo. Además, el crecimiento es un proceso que ocurre de manera continua y paulatina, más que asaltos y discontinuamente. Con bastante razón se ha comparado el crecimiento humano con los cohetes espaciales que van sin tripulación y que tienen unas trayectorias prefijadas dirigidas por sistema de control interno al artefacto.

El crecimiento físico tiene también una determinada trayectoria y unos controles internos que llevan al cuerpo desde la inmadurez inicial a niveles crecientes de madurez. Como ocurre con los cohetes espaciales, el crecimiento humano tiene también un control (en este caso genético) y unos mecanismos correctores que hacen que, cuando algún problema o trastorno aparta al crecimiento de su trayectoria prevista, haya una tendencia a recuperar el camino perdido, una vez que acabe el problema o trastorno que había ocasionado el desvío de la trayectoria. Es lo que se conoce con el nombre de *procesos de recuperación*. Veamos un ejemplo sencillo: una pareja va a tener un hijo. Supongamos que el tamaño corporal que el niño hereda es el de su padre, que es excepcionalmente alto. Como el espacio en el interior de la madre no es ilimitado, el feto deja de crecer una vez que ocupa todo el espacio disponible. Es posible que nazca más pequeño de lo que hubiera nacido si su madre hubiera tenido mayor capacidad interior. Pero el que nazca más pequeño no significa que vaya a ser un niño bajo, pues después del nacimiento intervendrán los procesos de recuperación que harán crecer al niño más deprisa hasta que se encuentre con la trayectoria que se había visto obligado a abandonar temporalmente. Esa aceleración

del crecimiento cesa una vez que el niño se encuentra con su trayectoria abandonada. A partir de ahí, el niño sigue creciendo, pero ya en un ritmo normal. Será un niño grande.

El problema por el que el desarrollo se aparta de su trayectoria puede ser natural, como en el ejemplo que acabamos de poner, o como en el caso de los embarazos múltiples, en el que los niños nacen frecuentemente más pequeños porque ocupan antes el espacio disponible. Pero el desvío de la trayectoria prevista puede deberse a otro tipo de problemas. Como, por ejemplo, la malnutrición. Como principio general, se puede afirmar que cuanto más temprano, más severo y más prolongado sea el problema que aparta al niño de su curva de crecimiento, tanto más difícil es que los procesos de recuperación sean plenamente efectivos. Ello se debe a que en la vida intrauterina y en los dos primeros años de vida se crece más deprisa de lo que luego se crecerá. In trastorno de dos meses de duración, por ejemplo afecta a más cantidad de crecimiento potencial cuando el niño tiene cinco años meses que cuando tiene veinte meses; y afecta a más cantidad potencial de crecimiento a los veinte meses que a los seis años.

La regularidad que existe en el proceso de crecimiento de unas personas a otras y fenómenos como los que acabamos de describir en relación con el proceso de recuperación, ilustran hasta qué punto el crecimiento está controlado por mecanismos endógenos, es decir, internos al organismo. Eso no significa, sin embargo, que el crecimiento sea un proceso insensible a la influencia de factores externos. La importancia de estos factores externos se pone claramente de manifiesto si se piensa, por ejemplo, en la dependencia que el crecimiento tiene de la alimentación; o si se piensa en que los niños de clases sociales bajas tienen una estatura promedio menor que los de clases altas (naturalmente, no es la clase social *per se* lo que produce las diferencias, si no las condiciones de vida asociadas a las diferentes clases sociales). Un buen ejemplo de que los procesos de crecimientos son sensibles a las influencias del entorno lo tenemos en la llamada *tendencia secular en el crecimiento*. Con esa expresión se hace referencia a una cierta aceleración que se

observa en algunos aspectos del crecimiento cuando se comparan datos tomados en momentos distantes muchos años entre si

***Crecimiento prenatal**

El crecimiento prenatal es tan importante como acelerado. En unos nueve meses se pasa de un minúsculo cigoto, fruto de la fecundación de un óvulo y un espermatozoide, a una criatura de alrededor de tres kilogramos de peso y de aproximadamente medio metro de altura. Se trata además de una criatura particularmente compleja desde el punto de vista anatomofisiológico y particularmente bien <<construida>>. Ya nos fijemos en algo tan simple como sus orejas o sus manos, o en algo tan complejo como su cerebro, el recién nacido es sorprendente en su conformación. El proceso que lleva a esa peculiar arquitectura corporal del recién nacido ilustra a las claras el hecho de que el crecimiento tiene su propia lógica endógena o interna, pues el crecimiento intrauterino se da siguiendo una determinada secuencia de acontecimiento que se repiten en todos los humanos.

Se suelen distinguir dos grandes etapas en el crecimiento intrauterino a partir del momento en que el cigoto se fija en las paredes de la cavidad uterina y empieza a desarrollarse: la etapa embrionaria y la fetal. La etapa embrionaria abarca desde la segunda hasta la octava semana después de la fecundación. La etapa fetal se prolonga luego hasta el momento del nacimiento.

Por lo que la etapa embrionaria se refiere, lo primero que hay que decir es que son muchos los embriones que no prosperan. Se trata de embriones con algún tipo de anomalía que son espontáneamente abordados, muchas veces sin conocimiento de la mujer embarazada, que puede confundir ese aborto espontáneo precoz con una pérdida de sangre consecuente con una menstruación quizá algo retrasada respecto a lo que ella esperaba. Este mecanismo de aborto espontáneo de embriones ilustra de nuevo muy a las claras hasta que punto el crecimiento tiene su lógica interna y sus mecanismos de autorregulación.

La etapa embrionaria es importante por que en ella se dan los procesos de morfogénesis (progresiva diferenciación de las diferentes partes del cuerpo: la cabeza, hombros brazos...) y de histogénesis (diferenciación de células en tejidos especializados, como el epitelial o el nervioso). Al final del periodo embrionario nos encontramos ya con una criatura reconociblemente humana, con cabeza, brazos, piernas, un corazón que late, un organismo que es capaz de algunas reacciones muy rudimentarias... el tamaño de este pequeño personaje es de unos tres centímetros.

Se trata a partir de ahí en la *etapa fetal*. En ella el crecimiento se produce a una considerable velocidad, el cuerpo termina de conformarse y se va haciendo crecientemente proporcionado (la cabeza es al principio casi tan grande como el resto del cuerpo, desproporción que se va corrigiendo poco a poco).el feto deja de crecer cuando ha ocupado todo el espacio disponible (lo que suele ocurrir en algún momento entre el octavo y el noveno mes tras la concepción). Aquellos fetos que tengan que detener su crecimiento por falta de espacio, crecerán luego algo más deprisa hasta recuperar su curva de crecimiento, tal y como ilustramos más arriba al hablar del proceso de recuperación.

Como ocurre en el caso del crecimiento general, del crecimiento del embrión y de feto se puede decir que se produce bajo el doble efecto de su propia lógica interna y de las influencias que le llegan del exterior. Respecto a estas ultimas, su debe decir que el organismo humano es sensible a influencias diversas desde el principio, viéndose negativamente afectado por factores tales como la mal nutrición de la madre, la exposición a la radiación, la ingestión de drogas y ciertas enfermedades de la madre, como la rubéola. Algunos de estos factores adversos (como la radiación y la rubéola) tienen consecuencias particularmente negativa cuando se dan en el periodo embrionario o en las semanas que lo siguen, pues afectan a los órganos y tejidos en el momento mismo de su constitución.

Esta rápida referencia al crecimiento prenatal debe incluir algunos datos sobre los llamados niños prematuros. Hace ya bastantes años que se abandono la vieja practica de considerar prematuros a todos los niños nacidos con menos de 2, 500 kg

de peso. La práctica actual consiste en distinguir entre el criterio del peso y el criterio de la duración en la gestación. Así, podemos hablar de niños de bajo peso y de niños de corta gestación, en lugar de hablar sin más de prematuros.

Es lógico que un niño nacido tras una gestación más corta de lo normal sea un niño que pese menos de lo normal. Sin embargo, un niño de bajo peso (por debajo de los 2,500 o de los 2,000 kg) nacido tras una gestación completa, nos está indicando que quizás ha habido algún problema en el feto en la madre o en las estructuras que relacionan a ambos (placenta, cordón umbilical). Lo crucial en muchos casos es simplemente evaluar a tiempo los problemas, pues hoy en día se consiguen mejorías y supervivencias en recién nacidos que hace tan solo unos años tenían un pronóstico fatal. (Palacios, 1995)

2.2 El segundo año de vida del niño

La consolidación de las marchas es una de las características más representativas de este periodo cronológico y de desarrollo. Le confiere a una mayor autonomía exploradora y también una nascente sensación de independencia.

El fuerte impulso motor y lo decisivo de sus percepciones inmediata hacen que aparezca tan seguro, no conformista, incluso opositor de puro conservador, de sus incipientes seguridades.

La mayor sensación de competencias que irradia que puede llevar a exigirle demasiado, sin reparar en que está en una fase de evolución crítica, con duros aprendizaje: consolidar la posición vertical, articular palabras, establecer convencionales sociales, controlar esfínteres, utilizar instrumentos.

El período de la inteligencia sensomotriz toca a su fin al final del segundo año; reemplaza el tanteo por la imagen mental, la intuición, la imitación diferida, la capacidad de representación, bases de nuevas estructuras.

Las relaciones con la madre sigue teniendo una importancia capital para su desarrollo: ella es el epicentro de todas sus expediciones, el refugio seguro que le acoge tras cada adentramiento en el mundo exterior que le fascina y atrae, pero que a veces es inseguro e, incluso, amenazante. Al mismo tiempo, es la que exige conductas ajustadas a las demandas sociales, que el pequeño se esfuerza en satisfacer, pero cuyas exigencias tiene que estar muy equilibradas con las manifestaciones de ánimo, afecto y apreciación del esfuerzo infantil para no perturbarle. El mundo psicosocial del niño cambia sensiblemente, y al finalizar el segundo año es un individuo mucho más capaz y complejo que cuando lo empezó.

2.2.1 El Desarrollo psicomotor

Al finalizar el primer año encuentran un aspecto nuevo en los movimientos del bebé: es la intencionalidad, la voluntad de realizarlo. La continua maduración de los diferentes grupos musculares, unida a su deseo de utilización controlada, va a impulsar con fuerza su desarrollo.

La progresión en el control de su cuerpo es enorme: la reptación es sustituida por la marcha. Esta es en principio vacilante y llena de movimientos que se irán haciendo superfluos: adelanta cabeza y tronco, y el resto del cuerpo sigue como puede; los pies están muy separados para conseguir una mejor base del equilibrio, se alzan mucho en cada paso y caen de plano.

-Caminar arrastrando un juguete, es pauta de desarrollo psicomotor en el segundo año. A los dieciocho meses comienza el correteo: el paso se alarga y se reduce la separación de los pies. Ya es capaz de sentarse solo en la silla baja, y de trepar a la de los mayores, puede subir escaleras con ayuda y las baja solo, ya sea gateando hacia atrás, o bien deslizándose sentado de escalón en escalón, también camina arrastrando un juguete con ruedas, aunque aun es torpe en los giros.

-A los veinte meses sus pasos son más regulares, y la marcha más estable. Aparece la carrera: tieso; extendido y sin controlar el ímpetu.

-A los dos años sube y baja solo las escaleras, posando los dos pies en cada escalón. Sus rodillas y tobillos son más flexibles, gracias a la mejor organización de las neuronas controladoras. Por lo que puede patear un balón, saltar un escalón con un pie adelantado, caminar con soltura...

En cuanto a la motricidad fina, no son menos espectaculares los avances en la prensión y manipulación. Así como también en sus primeros intentos de comer y beber solo fracasa, por la falta de control en la sujeción y traslado del vaso y la cuchara; por lo tanto la maduración del sistema nervioso la llevará al éxito hacia los dos años. Mientras la práctica sistemática no habrá colaborado en el logro como la maduración.

2.2.2 Avances en la habilidad motriz fina

-A los dieciocho meses, su capacidad de soltar, le permite construir torres con dos cubos. Pero la colocación del tercero la permite múltiple intentos. A esa edad su codo es más flexible y le permite tirar la pelota, pasar hojas de un libro, aunque en bloques de dos o tres y beber con el baso con las dos manos.

-A los dos años construye torres de seis cubos, lo que implica mejor coordinación de los músculos flexores para coger, y de los extensores para soltar. Ya puede cortar con tijeras, ensartar cuentas grandes en una cuerda, coger la cuchara con el pulgar y los dedos radiales, con la palma hacia arriba o hacia abajo, o soltar su contenido en la boca. Es torpe en doblar y plegar papel, pero más por falta de imaginación directriz que de capacidad manual.

Sus notables avances en la capacidad motora va acompañado de un verdadero deseo de experimentar y de ser competente. La ejercitación continua no es

casual ni producida por el desbordamiento de las energías del niño, sino que es una pauta de desarrollo dirigida a la necesidad intrínseca de poder afrontar el ambiente y que le lleva, cerrando el círculo, a conseguir la competencia. (García Sobrevilla, 1994)

2.3 El niño y la niña de tres a seis años

En esta temática se pone la mirada en el exterior e interior del niño de los tres a los seis años. Le hemos visto evolucionar desde que era un recién nacido, tan carente de recursos, y le vemos el final de esta etapa, con conciencia de si mismo como persona y de su pertenencia a los grupos sociales a los que, con la ayuda de los adultos, se ha ido vinculado: familia, escuela, barrio.

Se encuentra integrados en su evolución los aspectos madurativos, de desarrollo y de aprendizaje que hemos analizado, en anteriores unidades como ejes que van marcando las pautas, los avances y las crisis en este trascendente período de la vida del ser humano.

A partir de los tres años el proceso madurativo se hace más lento, las conductas infantiles no se modifican tan rápidamente como en los años anteriores. Los cambios, tanto físicos como psicológicos, son más sutiles, menos espectaculares. Las diferencias individuales cada vez más evidentes, y van a responder ya en gran medida a los aprendizajes que vaya adquiriendo el niño, a la experiencia que viva sean ocasionales o proporcionadas intencionalmente por el adulto.

La ejercitación de las habilidades que posee en cualquier ámbito (motor, lingüístico, social...) le posibilitara la adquisición de otras nuevas y el desenvolvimiento de las aptitudes que están aun en un estado virtual o poco desarrolladas, como la capacidad de observación, de juicio, de autonomía personal, relaciones sociales, etc.

Estos son algunos de los desarrollos más significativos de este período:

- El crecimiento rápido de las capacidades cognoscitivas y del lenguaje.
- El crecimiento de la tipificación sexual.
- La identificación con los modelos paternos.
- La aparición de un *super yó* o conciencia.
- El establecimientos de conductas defensivas frente a situaciones provocadoras de ansiedad.

Los rangos constitutivos de la personalidad quedan ya establecidos hacia los cinco años, y en muchos casos persistirán en el adulto que el niño llegue a ser. El trabajo de construcción de su *yo* y de diferenciación de los demás constituirá para el niño y la niña una ardua tarea, en la que la actuación de padres y educadores será decisiva.

2.3.1 Desarrollo Psicomotor de tres a seis años

Durante la primera infancia, el desarrollo motor normal indica un desarrollo intelectual también normal. Progresivamente, la coordinación psiquismo-motricidad se hace más compleja: las conexiones de las células motoras e intelectuales se multiplican y se asocian con los centros cerebrales de la afectividad. El estricto desarrollo motor esta llegando a sus ultimas cotas: el de las zonas más alegadas del eje corporal y de la cabeza (siguiendo las leyes de desarrollo proximodistal y cefalocaudal): el mayor y más preciso control de muñecas, dedos y pies.

Conviene señalar que, en este tramo de edad, las manifestaciones psicomotoras responden más al tipo de potencial energético individual que a la etapa evolutiva en sí. Por ello nos encontramos niños y niñas impulsivos, relajados, hiper e hipotónicos, inhibidos, pasivos.

2.3.2 Maduración y Aprendizaje

La influencia de la maduración en la competencia motora sigue siendo importante en esta edad, pero se hace también patente la importancia del aprendizaje en muchas habilidades motrices; la capacidad de ejecutar determinadas acciones (vestirse, peinarse, atarse los zapatos, etc.) exige un nivel madurativo que las facilite, pero no se logrará una ejecución de la misma sin que el niño y la niña realicen múltiple ensayos-aprendizajes, que les lleven a superar los diversos grados de desarrollo de tales habilidades: desde la coordinación de los movimientos necesarios, hasta la ejecución hábil y la automatización de la misma.

El grado de maduración requerida para diversas habilidades difieren de unos niño a otros, en la misma edad; e incluso en un mismo niño la pericia no es la misma para las diferentes acciones motoras. Diversos estudios han puesto de manifiesto interesantes observaciones sobre las habilidades motoras de los pequeños de estas edades.

- El niño que mostró poco activo, motoricamente, en su primer año de vida continua siendo más lento.
- Un niño puede ser poco hábil en la realización de un ejercicio y serlo en mucho en otros.
- Cada niño tiende a utilizar perfectamente determinados tipos de movimientos, excluyendo otros.
- Hay una diferenciación de habilidades en función del sexo, los niños son más diestros en trepar, brincar, saltar, deslizarse y lanzar pelotas. Las niñas en montar un triciclo, saltar a la pata coja recoger y botar pelotas y correr al galope.

Por ello, la educación psicomotriz, específica, adecuadas a las capacidades individuales, permitirán a cada niño y niña llegar a un mejor control de su cuerpo, a obtener de él todas las posibilidades de acción y expresión posible y al descubrimientos de conceptos y relaciones con el medio físico y social, difícilmente alcanzables por el propio proceso madurativo y la experimentación espontánea.

2.3.3 Progresión de las Destrezas Psicomotoras

Cuando el niño y la niña llegan a la edad de la escolarización de la primaria, el período evolutivo de las adquisiciones motoras y posturales básicas esta llegando a su fin. A partir de ese momento sus conquistas psicomotrices consistirán en:

- Adición de dificultades para la realización de habilidad (el más difícil toda vía)
- Combinaciones cada vez más complejas de diversas habilidades (equilibrio, coordinación, control...).
- Rapidez, competición, implicación en proyecto que requieren el desarrollo de otros ámbitos de la persona.

Veamos como se van alcanzando las metas evolutivas en las conductas motoras más significativas:

* **Desplazamiento**

- Hacia los tres años, la maduración de los músculos de las piernas hacen que los movimientos de éstas, ganen en finura, precisión y velocidad. Desaparecen los movimientos inútiles que acompañaban a los voluntarios (menor balanceo de brazos, inclinación del tronca hacia ambos lados, etc.).

- A los cuatro, corre con más facilidad y mejor ritmo: salta, brinca, mejora su equilibrio y aumenta la longitud salto. Aumenta la soltura y la armonía de sus movimientos.

- A los cinco años, su andar es desenvuelto; sus posturas airoas; se tira desde mayores alturas y puede iniciar el aprendizaje de andar en bici de dos ruedas, saltar a la comba o patinar.

* **Motricidad fina**

- A los tres años siente una afición instintiva al garabato reiterativo, sin intención propiamente representativa. Puede copiar un circulo sin ver lo realizar.

- De tres a cuatro años va controlando las posibilidades de detener el gesto grafico. Si se ejercita puede trazar una cruz, hacer aspírales, completar un círculo.
- De cuatro a cinco puede dominar los dos sentidos de la rotación, hace mayor uso de los dedos. También puede iniciarse en la confección de cenefas con figuras alternadas. En la que dobla un papel en diagonal. En dibujos de la persona ya se percibe el esquema, aunque la realización sea aun desproporcionada y tosca.
- De cinco a seis años se producen avances espectaculares en el perfeccionamiento y precisión de sus realizaciones. Estará ya capacitado para la escritura al final del año, en su aspecto de producción grafica. El establecimiento de la relación signo grafico-significado depende del desarrollo significativo.

*** Lateralización**

Puede que se haya diferenciado ya en la primera infancia, pero de no ser así se hará e este tramo de edad. Generalmente la lateralización de la mano se habrá concretado hacia los tres años; la de los ojos, entre los cuatro y los cinco; y la de los pies, entre los cinco y los seis. Si la de la mano no esta bien definida a los cinco años se hará precisa la intervención educativa y lateralizarle hacia el lado que parezca preferir. Si no hay predilección, mejor hacerlo con la derecha; ello le procurara una mejor adaptación: utensilios, herramientas, incluso la escritura (en nuestro sistema) son más dificultosas para zurdos que para diestros.

*** Esquema corporal**

La representación mental de nuestro cuerpo, de sus distintos segmentos, posturas, posibilidades de movimiento y limitaciones de los mismos, supone un largo proceso de construcción interiorizada, que no culmina, en el mejor de los casos, ante los diez y doce años.

En la etapa que estamos contemplando, el niño y la niña pueden reproducir los movimientos que realiza un modelo enfrentado a ellos, pero no considera la situación y realiza los movimientos con el lado contrario al empleado por el modelo.

También manifiesta dificultad para ejecutar movimientos combinados con miembros de las dos mitades del cuerpo, teniendo a la homolateralidad, con falta de soltura para cruzar el eje de simetría corporal. Los aspectos considerados y otros (equilibrio, dominio del espacio, lateralización, creación de automatismo...) intervienen en la elaboración del esquema corporal. Literalmente conduce de nuevo a la necesidad de la educación de la psicomotricidad como potenciadora del desarrollo armónico del niño, de la construcción de su identidad, mediante la ajustada elaboración del yo corporal, punto clave referencial para la organización del conocimiento del mundo. (García Sobrevilla .1994)

CAPÍTULO III

ESTADIOS DEL DESARROLLO

3.1 Concepto de desarrollo humano

Como se ha visto la ciencia de la conducta humana es mucho más reciente que cualquier otra ciencia; los métodos científicos parece que se han mostrado más útiles y eficaces en el estudio de las ciencias naturales que en el estudio de la conducta del hombre. Como es sabido, el niño al nacer bien equipado con una herencia que se manifiesta desde los primeros días de su vida en su capacidad refleja e instintiva, pero psíquicamente hablando tiene muy poca riqueza, ya que es incapaz de realizar movimientos coordinados, no habla, tiene muy poca movilidad en sus miembros. Con el transcurso del tiempo gracias a procesos de maduración y aprendizaje el niño y la niña aprenden a hablar, a caminar, a adaptarse a situaciones, etc. Se van desarrollando.

Así, el desarrollo es una variación progresiva, ordenada y armónica que tiene por objeto la adaptación del organismo al medio. Es un proceso que dura toda la vida, desde el momento de la concepción hasta la muerte; actúa de acuerdo con unas leyes y se presenta como una creciente evolución de lo indiferenciado a lo diferenciado. (García Sobrevilla, 1994:80).

En realidad el concepto evolutivo del desarrollo, va mucho más allá de los que las definiciones dan a entender; considerando en su conjunto, es un proceso unitario y continuo que va inevitablemente de lo indiferenciado a lo diferenciado, pero la unidad y continuidad de ese proceso no son perfectas. En él se aprecia una serie de fases. Cuando un individuo completa una fase, pasa por un período de equilibrio o remanso transitorio en el que se genera el comienzo de un equilibrio que corresponde a una nueva fase. La sucesión de éstas, es la misma para todos los niños, aun que el momento de aparición difiere de una sociedades de otra y dentro de la misma. Asimismo el desarrollo involucra dos conceptos: el cambio y el tiempo.

- Cambio: lo biológico, los ambientes, los individuos y las generaciones.
- Tiempo: los cambios que se producen a lo largo de la vida del sujeto.

El desarrollo, no es un solo cambio cuantitativo, es fundamentalmente un cambio cualitativo: al mismo tiempo que se produce el desarrollo psicológico tiene lugar también al desarrollo biológico que se manifiesta en el crecimiento.

3.1.1 Características del desarrollo humano

-Sigue una progresión en la especie. Cada individuo recorre las etapas con su ritmo, pero siempre una sucesión semejante.

-Es continuo, pero no gradual. Se produce fase de remanso que interrumpe su carácter progresivo.

-El desarrollo psíquico está condicionado por el desarrollo físico, especialmente por el del sistema nervioso central. Si los sistemas sensoriales y neuromusculares no están preparados para una aparición de una conducta, esta no se produce.

- Todo el desarrollo primario, particularmente en el primer año, está dominado por el fenómeno de la maduración. El ejercicio precoz es tanto menos útil cuanto más pequeño es el niño.

-El estímulo ambiental es esencial en determinados momentos para que se de un desarrollo adecuado. Aunque, si se da demasiado pronto puede ser estéril y demasiado tarde puede que no produzca los aprendizajes y comportamientos deseados.

-Cada conducta nueva asimilada por el niño no se agrega a las anteriores, si no que las modifica. Se produce una reorganización de la totalidad.

- En el desarrollo tanto físico como psíquico, hay fases de equilibrio, estabilidad o estancamiento, que alternan con otras de crisis, caracterizada por modificaciones profundas y transformaciones evidentes.

-El ritmo del desarrollo no es igual en los diversos aspectos de la personalidad (motriz, afectiva, social, etc.), pero todo interacciona, afectando al ser humano en su totalidad.

-En la especie humana tiene una maduración muy larga, por su mayor complejidad respecto a los restantes seres vivos (de 25 a 30 años). Estos mecanismos de asimilación y acomodación están en continuo funcionamiento. No hay asimilación sin acomodación, tampoco acomodación sin asimilación. (Sobrevilla, 1994)

3.2 Estadios del desarrollo según J. Piaget

Las escalas de desarrollo no deben confundirse con los estadios del desarrollo, los cuales han sido establecidos para intentar definir niveles funcionales. Las escalas son descriptivas; los estadios, operacionales con vista a profundizar el conocimiento del modo organizativo del niño y las nuevas formas que toman diversos comportamientos durante la evolución. El estadio no tiene una base funcional cronológica, sino que se basa en una sucesión funcional.

* J. Piaget precisa al máximo los términos, al definir un estadio:

- Para considerar que existe un estadio, lo primero que se requiere es que el orden de sucesión de las adquisiciones se constate. Insiste claramente en que no se trata de un orden cronológico, sino de un orden sucesorio.

- Todo estadio ha de ser integrador. Esto es que las estructuras elaboradas en una edad determinada se conviertan en parte integrante de los niños y niñas siguientes.

- Un estadio comprende al mismo tiempo un nivel de preparación y un nivel de terminación.

- Cuando se dan juntos una serie de estadios hay que distinguir el proceso de formación, de génesis y las formas de equilibrio final.
- J. Piaget define en términos muy precisos lo que él llama estadio y lo que otros llaman fase.

***Diferencias entre los estadios**

Según Piaget, cada estadio está caracterizado por una estructura que puede expresarse de una manera lógico-matemática, y que se traduce la organización subyacente de las acciones. Pero desde una perspectiva más funcional, es decir de cómo actúa el sujeto, cada uno de estos estadios se caracteriza igualmente por una manera de abordar y de enfrentarse con el mundo circundante. Durante el período sensorio-motor los intercambios del sujeto son puramente prácticos motores, el niño solo resuelve los problemas con acciones, sin que la representación desempeñe todavía un papel esencial en su conducta. Durante el período de las operaciones concretas el sujeto va siendo capaz de realizar acciones más complejas pero todavía sin poder anticipar completamente las consecuencias de acciones no realizadas anteriormente. Esto hace que dependa considerablemente de las apariencias perceptivas, que se deje engañar a menudo por estas y que su capacidad de demostración sea todavía reducida. Durante el período de las operaciones formales, pero por lo contrario, el sujeto comienza a ser capaz de abordar los problemas. O al menos determinados tipos de problemas, de una forma científica, es decir, de una forma hipotético-deductiva. Para dar cuenta de un problema el sujeto puede formular una hipótesis explicativa y tratar de comprobar si de hecho las previsiones se cumplen o no se cumplen. Depende entonces menos de acción puesto que es capaz de anticipar sus resultados. Aquí el lenguaje desempeña un papel fundamental pues el pensamiento hipotético-deductivo no puede darse sin él, ya que lo posible solo puede representarse mediante el lenguaje.

Constituye un elemento fundamental para todo el desarrollo ulterior y esta en la base de las conservaciones (sustancias, peso, volumen, etc.), de adquisición más tardía. Además de esto, cada estadio está caracterizado por una estructura de conjuntos, estructura que permite organizar los contenidos del conocimiento que el sujeto adquiere a lo largo de su aprendizaje. Esos contenidos pueden variar, pero las estructuras se mantienen y esas estructuras están dando forma a todos los contenidos, de tal manera que un sujeto de una determinada edad que adquiere un conocimiento lo va adquiriendo apoyándose en las estructuras que posee, es decir, en sus conocimientos anteriores y en una determinada forma de abordar los problemas. (Delval, 1995).

3.2.1 El primer período (sensoriomotriz)

El primer período que llega hasta los catorce meses, es el de la inteligencia sensoriomotriz, anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho. Tras un período de ejercicios de los reflejos en que las reacciones del niño no están íntimamente unidas a tendencias instintivas como son la nutrición, la reacción simple en defensa, etc. Aparecen los primeros hábitos elementales. No se repiten sino más las diversas reacciones reflejas, sino que incorpora nuevos estímulos que pasan a ser “asimilados”. Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar. Sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño que se organizan en lo que Piaget denomina “esquema de acción”.

A partir de los cinco o seis meses se multiplican y se diferencian los comportamientos del estadio anterior. Por una parte, el niño incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación), pero también los esquemas de acción se transforman (acomodación) en función de la asimilación. Por consiguiente se produce un doble juego de asimilación y acomodación por el que el niño se adapta a su medio.

Durante el período sensoriomotriz todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil. El mismo cuerpo infantil no está dissociado del mundo exterior, razón por la cual Piaget habla de un egocentrismo integral. Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas, como volverse para alcanzar un objeto, utilizar objetos como soporte o instrumentos (palos, cordeles, etc.) para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

3.2.2 Período Preoperatorio

El período preoperatorio del pensamiento llega aproximadamente hasta los seis años. Junto a la posibilidad de representaciones elementales (acciones y percepciones coordinadas interiormente) y gracias al lenguaje asistimos a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento. Al cumplir los dieciocho meses el niño ya puede imitar unos modelos con algunas partes del cuerpo que no percibe directamente, por ejemplo fruncir la frente o mover la boca, incluso sin tener delante el modelo (imitación diferida). Pero a medida que se desarrollan imitaciones y representaciones, el niño puede realizar los llamados actos “simbólicos”. Piaget habla del inicio del simbolismo, una piedra por ejemplo, se convierte en una almohada y el niño imita la acción de dormir apoyando en ella su cabeza.

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los tres y siete años. Por una parte, se realizan por medio de actividades lúdicas (juegos simbólicos) en la que el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada. Sin embargo, para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectiva; los símbolos lúdicos de juego son muy personales y subjetivos.

3.2.3 Período de las Operaciones Concretas

El período de las operaciones concretas se sitúa entre los siete y once o doce años. Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del conocimiento. Mediante un sistema de operaciones concretas (Piaget habla de

estructuras de agrupamiento), el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido para distinguir a través del cambio lo que pertenece invariable. Pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a las realidades susceptibles de ser manipuladas, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva. El niño no se limita al acúmulo de información, sino que las relaciona entre sí, y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros. Corrige el suyo (acomodación) y asimila al ajeno; el pensamiento del niño se objetiva en gran parte al intercambio social. En esta edad el niño no solo es objeto receptivo de transmisión de la información lingüístico-cultural en sentido único.

3.2.4 Período de las Operaciones Formales: la adolescencia

Piaget atribuye la máxima importancia, en este período, al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posibles. Por lo demás, el adolescente puede manejar ya unas proposiciones, incluso si las considera como simplemente probables (hipotéticas). Las conforma mediante un sistema plenamente reversible de operaciones, lo que le permite pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general.

En su razonamiento no procede gradualmente, pero ya pueden cambiar ideas que ponen en relación afirmaciones y negaciones utilizando operaciones proporcionales, como son las implicaciones. J. Piaget subraya que los progresos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios del pensamiento y de toda su personalidad en general. La adolescencia es una etapa difícil debido a que el muchacho es incapaz de tener en cuenta las contradicciones de la vida humana, personal y social, razón por la que su plan de vida personal, su programa de vida y de reforma, suele ser utópico e ingenuo.

3.2.5 Ubicación espacio – temporal

El primer espacio que el niño percibe es el ambiente familiar: al llegar a la escuela se espacio se amplía con el salón de trabajo, patio de la escuela o el recorrido casa - escuela. La ubicación del niño en el tiempo, está íntimamente relacionada con su vivencia corporal. A través de ésta irá tomando conciencia de la relación espacio - tiempo. Este es un proceso que se adquiere en forma paulatina y gradual y que se obtiene mediante el contacto directo con los objetos y acontecimientos que suceden en su ambiente. Al principio al niño le es indiferente el tiempo en que suceden los hechos. Poco a poco va adquiriendo el concepto de que existen intervalos entre los hechos y el tiempo: empieza a diferenciar el presente, el pasado y el futuro en forma progresiva y comienza a utilizar el vocabulario temporal.

Unido al movimiento, se adquieren los conceptos de orden espacial y la noción de la relación tiempo - distancia. A lo largo de este proceso, el niño va interiorizando su esquema corporal, su disposición y funcionamiento. Al trabajar el esquema corporal, el niño adquiere armonía y confianza en sí mismo, pudiendo de esta manera proyectarse en el espacio y en el tiempo a partir de su propio cuerpo. Las nociones espacio - temporales se interiorizan y se realizan progresivamente de acuerdo al desarrollo psicomotriz del niño y son objetivizadas a través de actividades encaminadas a una mejor comprensión, cuyo aprendizaje requiere de una secuencia de evolución.

Para favorecer el desarrollo de la ubicación espacio - temporal se debe procurar que el niño se sienta con libertad para desplazarse, animándolo a descubrir la posición y ubicación espacial de los objetos, además promover la observación, el registro y proporcionar materiales cuya forma pueda ser cambiada o bien utilizada de manera racional. Las actividades que pueden ayudar a enriquecer el contexto espacio - temporal son todas aquellas que contengan elementos de construcción, ubicación, desplazamientos, rompecabezas, cuentos, laberintos, medición.

***Sentido del ritmo.**

El ritmo es una actividad por medio de la cual percibe las matrices del movimiento, está muy relacionado con el espacio - temporal y la afectividad, que son los que forman su mundo exterior y vital en la estructura de su personalidad. También los gestos, los desplazamientos y el lenguaje forma estructuras rítmicas; con éstas el niño da a conocer su estado de ánimo y descubre una forma de expresarse. Las primeras nociones rítmicas las observa en sus signos vitales como el ritmo cardiaco y la respiración.

Las metas principales que la adquisición del ritmo tiene es hacer sentir al individuo su propio yo, ayudar al desarrollo correcto de las actividades motrices fundamentales y espaciales, localizar las partes de su cuerpo con la relación espacio - temporal, ampliar la resistencia física, desarrollar la concentración y principalmente favorecer la creatividad ante cualquier estímulo sonoro que perciba el niño para así poder ejecutar percusiones corporales y con instrumentos que lo lleven después a interpretar alguna melodía.

Por lo general el ritmo va asociado con los elementos de la escritura musical, ya que a éste se le puede asociar las actividades motrices fundamentales como caminar, correr, saltar. etc.

El niño identifica el ritmo por medio de la percusión, el sonido y la rapidez, presentándolos con movimientos corporales que para unos niños son demasiado fáciles y para otros representan alguna dificultad. Respecto a las actividades que nos lleven a una perfecta adquisición del ritmo, se recomienda no dar demasiadas explicaciones, sino llevarlos inmediatamente a la práctica y poco a poco aumentar su dificultad con el objeto de desarrollar al máximo su capacidad.

Algunas actividades que se recomiendan son palmadas, golpes con los pies o instrumentos de percusión, movimientos del cuerpo, etc.

CONCLUSIONES

La psicomotricidad ocupa un lugar importante en la educación infantil, ya que está totalmente demostrado que sobre todo en la primera infancia hay una gran interdependencia en los desarrollos motores, afectivos e intelectuales. Cabe destacar que el concepto de psicomotricidad está todavía en evolución, en cambio y estudio constante.

Como conclusión se puede mencionar que la psicomotricidad es una técnica que tiende a favorecer por el dominio del movimiento corporal, la relación y la comunicación que se va a establecer con el mundo que rodea a la persona.

Por medio del desarrollo de la psicomotricidad se pretende conseguir la conciencia del propio cuerpo en todos los momentos y situaciones, el dominio del equilibrio, el control y eficacia de las diversas coordinaciones globales y segmentarias, el control de la inhibición voluntaria de la respiración, la organización del esquema corporal y la orientación en el espacio, una correcta estructuración espacio-temporal, las mejores posibilidades de adaptación a los demás y al mundo exterior y crear una puerta abierta a la creatividad, a la libre expresión de las pulsiones en el ámbito imaginario y simbólico y al desarrollo libre de la comunicación.

Sin embargo, sus habilidades se siguen definiendo conforme el desarrollo de sus etapas motoras según sus avances motrices finas y gruesas, es decir, en cuanto a su motricidad fina, el niño dentro de su período le permitirá en su capacidad cognitiva, manipular, saltar, construir torres, tener una coordinación de muslos tensores y flexores, claro está que en su desarrollo éste obtendrá nuevas habilidades de superación motriz.

Como por ejemplo en los juegos y en los deportes en la situación psicomotriz se puede mencionar el salto de perdiga o el salto de longitud, encomendado con un verdadero estudio de desarrollo concreto y formal, en estos períodos durante su crecimiento los juegos psicomotores los practican en solitario, desde su mismo punto de vista de resolución operatoria de su propia tarea.

Así como los juegos motores, tienen mucha importancia, pero sin duda éstos pueden ser reconocidos o marginados por las instituciones en la actualidad, pero habitualmente es algo tradicional prácticamente innovador.

La madurez y la inteligencia ocupan un lugar importante durante el crecimiento del niño, básicamente tienen gran influencia completamente motora que sigue siendo importante en estas edades de crecimiento. Ciertamente el grado de maduración para diversas habilidades difiere de unos niños a otros durante la misma edad, en donde unos se desarrollan más y otros se desarrollan menos; lamentablemente esto se refleja en la edad del preescolar.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTÓN Montserrat. La psicomotricidad en el parvulario. Fontamara. 2001.
Barcelona.
- BRUNET-L. LEZINE O. Escala de desarrollo psicomotor de la primera infancia.
Aprendizaje visor. 1978. España.
- BUCHER, H. Trastornos Psicomotores en el niño. TorayMasson. 1976. Barcelona
- DELVAL Juan. Diferencia de los estadios. Siglo veintiuno. 1995. México.
- GARCÍA SOBREVILLA Flor, ET, AL. Fundamentos de la psicología evolutiva.
Editex. 1994. Madrid.
- GÓNZALEZ HERRERO M. Esther, ET AL. Educación física en primaria.
Fundamentación y desarrollo curricular volumen 1. Paidotribo.2004.
España.
- GÓNZALES GARZA Ana María. El niño y su cuerpo. Trillas. 1995. México.
- LE BOULCH Jean. La educación por el movimiento en la edad escolar. Paidós.1981.
Barcelona.
- MAIGRE A. Destroper. J. La educación psicomotora. Morata. 1982. Madrid.
- MUJINA VALERIO. La psicología infantil, ciencia de las particularidades del
Desarrollo psíquico del niño. Aprendizaje visor. 1990. España.
- PALACIOS Jesús ET AL. Desarrollo físico y psicomotor en la primera infancia.
Alianza. 1995. Madrid.

- PERPINYÁ Anna. ET AL. Psicomotricidad en la educación infantil. Ceac. 2003. Barcelona.
- PARLEBAS PIERRE. (2001). Juegos, deportes y sociedad. Paidotribo. España.
- PALACIOS Jesús. ET AL. Desarrollo psicológico y educación I, psicología evolutiva. Alianza. 1995. Madrid
- U.P.N. ANTOLOGÍA BÁSICA. El niño: desarrollo y proceso de construcción del Conocimiento. México. D.F. 1994.
- SEP. Programa de Educación Preescolar. México. 2004.
- SEP. Guía para padres segunda edición. México. 2003.
- SEP. DGEP, Bloques de Juegos y Actividades en el desarrollo de los Proyectos En el Jardín de Niños.
- ZAPATA Oscar y Francisco Aquino. Psicopedagogía de la motricidad. Trillas. 1990 México.

Direcciones electrónicas consultadas

http://html.rincondelvago.com/psicomotricidad_5.html (12/ 02/ 2009)

<http://www.guiainfantil.com/servicios/psicomotricidad/index.htm> (22/ 02/ 2009)

<http://www.guiainfantil.com/368/los-juegos-de-la-psicomotricidad-para-los-niños.html> (07/ 03/ 2009)

<http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/56/1/El-desarrollo-psicomotriz-en-el-primer-año-de-vida.html> (10/ 04/ 2009)

<http://www.guiainfantil.com/servicios/psicomotricidad/beneficios.htm> (01/ 05/ 2009)

<http://www.google.com.mx/search?hl=es&q=como+inicia+la+psicomotricidad&meta=>
(17/ 05/ 2009)

<http://html.rincondelvago.com/aportaciones-de-la-psicomotricidad.html> (12/ 02/ 2009)

<http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/070626121712.html> (28/ 06/ 2009).